

niendo a la comunidad —especialmente a quienes no pueden vacunarse— a enfermedades prevenibles, con consecuencias potencialmente graves. Innecesaria, porque el esquema actual ha demostrado ser seguro y efectivo en la prevención de enfermedades que históricamente causaban alta morbimortalidad infantil.

Se ha dicho que esta decisión se basa en imitar modelos de países como Dinamarca, con un perfil epidemiológico completamente distinto al estadounidense y, por cierto, al chileno. Estas visiones contrapuestas entre autoridades gubernamentales y científicas generan confusión en la población y erosionan la confianza en los programas de inmunización.

Esperamos que las futuras autoridades de salud de nuestro país mantengan la exitosa política de vacunación que hemos implementado, basada siempre en evidencia científica y en el resguardo de la salud pública.

KATIA ABARCA; MARÍA ISABEL BARRIGA;

JAIME CERDA; JEANNETTE DABANCH;

CECILIA GONZÁLEZ; LUIS FELIPE GONZÁLEZ F.;

MÓNICA LAFOURCADE; MARCELA MONGE;

LILIANETTE NAGEL; SOFÍA SALAS IBARRA;

HERNÁN SEPÚLVEDA; HUMBERTO SORIANO;

MA. TERESA VALENZUELA; JUANITA ZAMORANO

Especialistas en pediatría, infectología, salud pública, microbiología, ginecología y obstetricia, bioética y broncopulmonar, de las universidades de Chile, Pontificia Universidad Católica de Chile, del Desarrollo, San Sebastián, y de los Andes

Mantener vacunas salva vidas

Señor Director:

En relación con la nota publicada este miércoles sobre la decisión de las autoridades estadounidenses de eliminar la obligatoriedad de seis vacunas del calendario infantil, y concordando con la carta de la Dra. Anamaría Arriagada (este jueves), como pediatras chilenos, infectólogos, salubristas y bioeticistas, expresamos nuestra profunda preocupación.

Mientras el gobierno estadounidense elimina la obligatoriedad de vacunas pediátricas esenciales, reconocidas sociedades científicas, como la Academia Americana de Pediatría, han reforzado enfáticamente la necesidad de mantenerla. Hacemos eco a su comunicado: consideramos que la medida mencionada es peligrosa e innecesaria. Peligrosa, porque al convertir vacunas obligatorias en "optativas", es altamente probable que la población deje de recibirlas, comprometiendo la inmunidad de rebaño y expo-